

PERFIL DE ACTITUDES DE ÉTICA PROFESIONAL Y CONDICIONES FAVORECEDORAS DE SU DESARROLLO EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA

SILVIA PORRAZ CASTILLO, LENY MICHELE PINZÓN LIZARRAGA

Introducción

Ante los nuevos retos que plantea la cambiante realidad económica, social y cultural de nuestro país, las Instituciones de Educación Superior enfrentan la tarea de formar profesionales capaces de aplicar sus conocimientos y habilidades para dar respuesta a las necesidades de la sociedad. Es por ello que se plantea la importancia de educar a dichos profesionales incluyendo la formación ética como parte fundamental de su preparación.

La ética es “esencialmente un saber para actuar de un modo racional... en el conjunto de la vida, consiguiendo de ella lo más posible” (Cortina, Conill y Moratalla, 2000, p. 17), es por ello que el individuo, que a diferencia de otros animales carece de instintos que le ayuden a determinar sus decisiones a lo largo de la vida, se basa en la razón para elegir sus acciones.

En muchas ocasiones la ética se confunde con el término valores, el cual se refiere a “todo aquello a lo que se aspira por considerarlo deseable, ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección” (Garza y Patiño, 2000, p. 12). Por lo tanto ambos términos se relacionan ya que la ética es ese saber racional que ayuda al hombre a orientarse hacia esos valores, especialmente los morales que se refieren a un ideal de ser humano el cual la persona aspira alcanzar.

Así mismo en el quehacer profesional la ética asiste al individuo a encontrar respuestas racionales y obtener resultados que favorezcan al desarrollo de la sociedad. A esta parte de la ética se le denomina ética profesional.

Las instituciones de educación superior al fomentar las ciertas creencias sobre la ética profesional en sus alumnos promueven en ellos actitudes ya sean favorables o desfavorables y a su vez estas actitudes determinan las intenciones conductuales del estudiante en un futuro ejercicio profesional.

Una actitud se puede definir como una “predisposición aprendida de responder consistentemente de forma favorable o desfavorable con respecto a cierto objeto” (Azjen y Fishbein, 1975, p.6.), y en el caso de las actitudes de ética profesional, éstas se refieren al grado de acuerdo o desacuerdo con el que la persona responde ante las diferentes dimensiones de la ética profesional. Las instituciones de educación superior al fomentar actitudes favorables hacia la ética profesional aseguran que sus estudiantes desarrollen la intención de realizar comportamientos favorables relacionados con la ética profesional.

Por estas razones surge la importancia de medir qué actitudes hacia la ética profesional poseen los estudiantes (es decir cómo es su perfil de actitudes) y en qué medida esas actitudes las está favoreciendo la institución educativa que los forma como personas. Es a partir de esta intención que se desarrolla la presente investigación.

El objetivo general del estudio fue determinar si el perfil de actitudes de ética profesional de los estudiantes de licenciaturas de una IES pública federal de Mérida se encontraba correlacionado con las actitudes de ética profesional que los estudiantes percibían que fomenta la institución.

Para lograr este objetivo se determinó el perfil de actitudes éticas de los estudiantes de licenciaturas públicas de una IES pública federal de la ciudad de Mérida, así como las actitudes de ética profesional que se fomentan en esta institución desde la perspectiva de sus alumnos.

Se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

Hi1: Los estudiantes del ITM se ajustan al perfil de actitudes éticas.

Hi2: Los estudiantes del ITM perciben que esta organización fomenta en mayor medida el componente cognitivo y técnico de la ética profesional.

Hi3: El perfil de actitudes de ética profesional de los estudiantes del ITM está correlacionado significativamente con los componentes de la ética profesional que los estudiantes perciben que su institución fomenta.

Método y materiales

El estudio se llevó a cabo con estudiantes de licenciatura en el Instituto Tecnológico de Mérida, de los cuales se eligió una muestra no probabilística de estudiantes a partir de tercer semestre, a fin de que los participantes ya hubieran estado por lo menos un año en la institución y pudieran tener una percepción más clara de los efectos de la formación institucional.

En el estudio participaron 253 estudiantes, que en cuanto a las variables de edad y género, fueron 83 mujeres y 170 hombres, por lo cual, las mujeres participantes representan el 32.8 %, mientras que los hombres participantes constituyen el 67.1 % de la muestra. Dentro de los estudiantes el promedio de edad es de 22 años, la edad mínima registrada fue de 19 años y la máxima de 28 años.

Respecto a la carrera y semestre en la que se encontraban los participantes, de la muestra, 82 participantes pertenecen a la licenciatura en administración y 171 pertenecen a las ingenierías. La mayor parte de los estudiantes pertenecen al octavo semestre de la licenciatura (38.7%) y un poco más de la mitad de ellos (59.3%) se encontraban cursando los últimos semestres de la carrera (8º, 9º y 10º) al momento del estudio.

Se utilizaron dos instrumentos, los cuales se aplicaron en septiembre de 2006, aunque el estudio se llevó a cabo de enero de 2006 a enero de 2007.

El primer instrumento aplicado fue la *Escala de Actitudes de Ética Profesional* elaborada por la Doctora Ana Hirsch (2005), el cual está compuesto de 55 reactivos y se utilizó para medir el Perfil de Ética Profesional de los participantes. Este instrumento está compuesto de una serie de afirmaciones con respecto a la ética profesional ante las cuales el estudiante debe elegir un grado de acuerdo o desacuerdo.

Para fines del presente estudio se modificó la redacción de ocho reactivos para aumentar la confiabilidad, en base a los resultados del pilotaje realizado con 34 estudiantes de otras universidades; así mismo se decidió utilizar el término “componente” en lugar de “competencia” ya que resultaba más adecuado a los conceptos utilizados en la investigación, por lo cual los cuatro factores del instrumento (originalmente denominados competencias) en el presente estudio son llamados: Componente cognitivo y técnico, Componente social, Componente ético y Componente afectivo-emocional.

La consistencia interna de la Escala de Actitudes de Ética Profesional se obtuvo por el método Alfa de Cronbach y fue de .859.

Para el análisis factorial de la Escala de Actitudes de Ética Profesional se seleccionaron los reactivos que serían incluidos de acuerdo a cinco criterios que fueron: opciones, prueba *t* de Student, sesgo, *r* item, J_i^2 . En base a estos criterios se decidió excluir siete reactivos. En la aplicación del análisis factorial de componentes principales con rotación varimax se obtuvieron 16 factores, sin embargo sólo se tomaron en cuenta 8 los cuales explican el 43.64% de la varianza. Se obtuvieron 18 reactivos dudosos.

A partir de la Escala de Actitudes de Ética Profesional se diseñó una segunda escala de 16 reactivos, denominada *Escala de Fomento Institucional de Actitudes de Ética Profesional* y que se utilizó para medir las actitudes de los participantes con respecto a cómo estos perciben que se dan las condiciones favorecedoras del desarrollo de actitudes de ética

profesional dentro de su institución, cada uno de los ítems mide una dimensión distinta y a su vez cada dimensión comprende diversos aspectos.

Este instrumento está compuesto de afirmaciones las condiciones que promueven la ética profesional en la institución y el estudiante debe manifestar en cada una de ellas su grado de acuerdo o desacuerdo. A su vez la prueba se divide en cuatro factores que son: Fomento del componente cognitivo y técnico, Fomento del componente social, Fomento del componente ético y Fomento del componente afectivo-emocional. Esta escala mostró una consistencia interna de .879 utilizando el método Alfa de Cronbach.

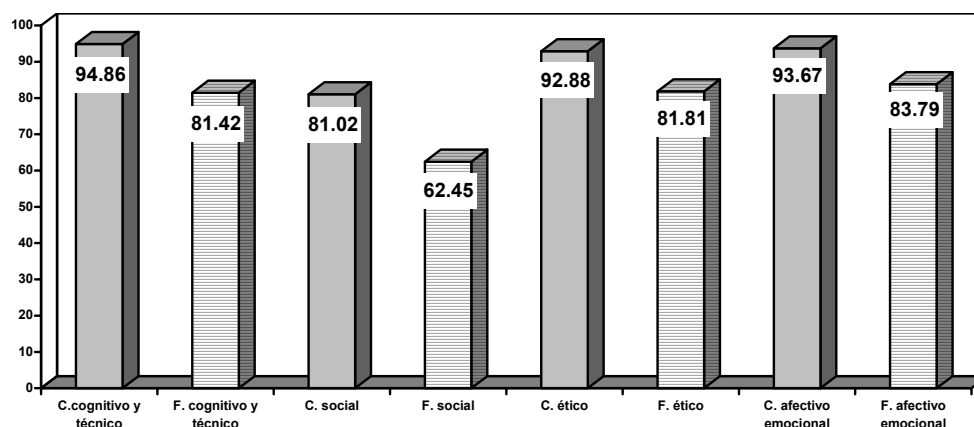
Al finalizar la recolección de datos estos se sometieron a un análisis estadístico utilizando el programa SPSS. Los resultados obtenidos se agruparon en rangos y a su vez se clasificaron en dos categorías: calificaciones positivas (aquellas que mostraban que el participante se encontraba de acuerdo o totalmente de acuerdo con las afirmaciones de la escala) y calificaciones negativas (aquellas que indicaban que el estudiante mostraba una actitud indiferente, de desacuerdo o de completo desacuerdo con las afirmaciones de la prueba).

Resultados

Al responder a la Escala de Actitudes de Ética Profesional 98.02% de los participantes mostraron calificaciones positivas y por lo tanto actitudes positivas hacia la ética profesional.

De la Escala de Actitudes de Ética Profesional, el aspecto que obtuvo un porcentaje mayor de calificaciones positivas fue el Componente cognitivo y técnico (94.86%) y el factor que mostró menor porcentaje de calificaciones positivas fue el Componente social (81.02%). Por lo cual se puede afirmar que su actitud tiende a ser más favorable hacia los aspectos cognitivos y técnicos de la ética profesional que los aspectos sociales de la misma (véase Figura 1).

Figura 1. Puntajes obtenidos en ambas pruebas sobre ética profesional



Los resultados de la Escala de Fomento Institucional de Actitudes de Ética Profesional indican que 84.98% de los participantes obtuvieron calificaciones positivas y poseen una actitud favorable hacia la forma en que su institución fomenta la ética profesional.

El aspecto que obtuvo un porcentaje mayor de calificaciones positivas en la Escala de Fomento Institucional de Actitudes de Ética Profesional fue el aspecto Fomento del Componente afectivo-emocional (83.79%), sin embargo los aspectos Fomento del componente cognitivo y técnico y Fomento del componente ético se encontraban muy cercanos en porcentaje. El aspecto que obtuvo menor porcentaje de calificaciones positivas fue el Fomento del componente social (62.45%), en especial el subfactor Saber trabajar en equipo. Debido a estos resultados se infiere que los estudiantes tienen una actitud más favorable hacia la manera en que su institución fomenta los aspectos afectivos-emocionales de la ética profesional y presentan una actitud menos positiva hacia la forma en que dicha institución promueve los aspectos sociales de la ética profesional, particularmente el trabajo en equipo (véase Figura 1).

Al realizar una prueba de correlación de Pearson entre ambas pruebas, se encontró que existía una correlación moderada y positiva (.398) a un nivel de significancia de .99, lo cual

indica que la manera en que la institución fomenta la ética profesional en sus estudiantes guarda relación con el perfil de actitudes de ética profesional que éstos presentan.

Dentro de la investigación se encontraron otros hallazgos tales como una diferencia de género en la aceptación del componente social de ambas pruebas, ya que las mujeres presentaban en la primera prueba una mayor aceptación de los aspectos sociales de la ética profesional y a la vez en la segunda prueba se mostraban de acuerdo con la forma en que se fomentan los aspectos sociales en su institución.

También se observó que los participantes que cursaban la Licenciatura en Administración obtuvieron una mayor cantidad de calificaciones positivas en el aspecto social de la primera prueba, así como mostraban más actitudes positivas hacia la manera en que se fomentan dichos aspectos sociales en su escuela.

Al analizar los resultados por semestres se encontró que los estudiantes de los grados superiores (a partir de 7° semestre) se encontraban más satisfechos con la forma en que se fomentaba el trabajo en equipo en su institución.

Conclusiones

A partir del presente estudio se puede concluir que los estudiantes del Instituto Tecnológico de Mérida se ajustan al Perfil de Ética Profesional y que en general sus actitudes son positivas hacia la ética profesional. Estos resultados indican que los estudiantes del Instituto Tecnológico de Mérida probablemente desarrollarán la intención conductual de conducirse de forma ética en el ejercicio profesional.

También se concluye que se encuentran en su mayoría satisfechos con la promoción de la ética profesional que realiza su escuela, sin embargo una parte importante de los estudiantes posee actitudes menos positivas hacia la forma en que su institución fomenta los aspectos sociales de la ética profesional.

Así mismo se concluye que desde la perspectiva de los estudiantes las actitudes de ética profesional que poseen en el momento del estudio están correlacionadas con el ambiente institucional en el cual se encuentran inmersos. Por lo tanto, este resultado comprueba la efectividad de la tarea docente que lleva a cabo el ITM, tanto en sus actividades escolares como el aprendizaje que brinda a sus estudiantes a través de las actividades extra escolares y el ambiente que se vive en dicha institución.

Bibliografía

- Cortina, A., Conill, J. y Moratalla, A.D. (2000). *Ética de la empresa, claves para una nueva cultura empresarial*. (5ª edición). Madrid, España: Editorial Trotta
- Fishbein, M. y Azjen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Garza, J. y Patiño, S. (2000). *Educación en valores*. México: Trillas.
- Hirsch, A. (2005). Construcción de una escala de actitudes sobre ética profesional. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 7 (1). Recuperado el 16 de marzo de 2006, de <http://redie.uabc.mx/vol7no1/contenido-hirsch.html>